

La vía crucis de la revolución sandinista

Max Nolff Economista chileno, ex funcionario de CEPAL. Ha sido asesor de diversos gobiernos latinoamericanos en planificación y políticas de desarrollo. Consultor de la Organización de Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI). Autor de varios libros y publicaciones sobre problemas latinoamericano.

Introducción

El 19 de julio de 1979 se registró en América Latina un sismo político de grandes proyecciones que conmovió a todo el mundo. La revolución popular sandinista había derrocado a una de las dictaduras más brutales de que se tiene memoria, la de Somoza, y que había mantenido sojuzgado al pueblo nicaragüense por más de 40 años. La revolución, a lo largo de su prolongada y cruenta lucha, en la que hubo cerca de 50.000 víctimas, se había ganado el respeto y la solidaridad de la comunidad internacional. Para los pueblos de América Latina, en especial para aquellos oprimidos por feroces dictaduras, se abría una senda de nuevas esperanzas.

El proceso nicaragüense acaparó la atención de la opinión pública. Los medios de información dieron a conocer con profusión diversos antecedentes de la gesta heroica y estimularon los sentimientos de solidaridad para ayudar a levantar a un pueblo desangrado, con una economía destrozada y que carecía de alimentos esenciales para poder subsistir. La ayuda llegó en cantidades importantes en el primer año y la prensa internacional hizo mucho caudal de ella. Sin embargo, en el hecho, ella resultó muy inferior a los requerimientos reales del pueblo nicaragüense y luego fue disminuyendo en los años siguientes y las informaciones sobre el proceso revolucionario comenzaron a ser confusas y contradictorias, con un claro tinte polarizado. Por un lado, se hablaba de los "grandes éxitos" del proceso revolucionario y por el otro, de sus fracasos.

Sobre el asedio económico y político de parte de los Estados Unidos de Norteamérica, abierto o encubierto, la prensa internacional que representa los intereses de ese país, ha tejido una sutil cortina de humo que no permite ver los verdaderos alcances de dicha agresión, que por todos los medios trata de lograr liquidar el proceso revolucionario nicaragüense para evitar que se consolide un estado libre y soberano, lo que podría ser un mal ejemplo para los demás países latinoamericanos y amagaría, en consecuencia, la hegemonía de los Estados Unidos. Asimismo, dicha prensa ha mantenido una permanente campaña de tergiversación de los hechos, atribuyendo a Nicaragua intentos y actuaciones que distan mucho de ser ciertos, como por ejemplo, la supuesta intervención de

Nicaragua en los asuntos internos de otros países y la masiva presencia de militares y técnicos cubanos en dicho país.

La administración Reagan ha alentado los esfuerzos para desquiciar la economía nicaragüense. Quiere seguir el ejemplo de Nixon y Kissinger cuando desestabilizaron la economía chilena después del triunfo del presidente Salvador Allende en las elecciones de 1970. Tres años de agresión económica desembocaron en un cruento golpe de Estado, con pérdidas de miles de vidas y atropello a los derechos humanos en ese país. Afortunadamente, creemos que la solidaridad internacional con Nicaragua, que han manifestado muchos países importantes del mundo, no permitirá que los nuevos halcones del norte hinquen sus garras sobre el pueblo nicaragüense.

La revolución sandinista acaba de cumplir 3 años en el poder. Ha durado ya más que el gobierno progresista de Salvador Allende frente a la agresión norteamericana, lo que en sí ya es una proeza. Ante este hecho parece oportuno presentar algunos antecedentes respecto a la evolución que ha tenido el proceso nicaragüense en estos tres años, por una persona que ha trabajado en dicho país durante más de dos años y que pudo apreciar en el terreno mismo la cruda realidad que ha debido afrontar el país en ese periodo, los avances que se han logrado, como también los errores que se han cometido.

El alcance de este artículo está limitado por el espacio, por lo que es deseable que en el futuro se profundicen muchos de los aspectos que aquí se tocan. Para examinar un proceso revolucionario no tiene mucho sentido recurrir a exhaustivos análisis estadísticos. Lo que realmente importa es el avance cualitativo de la sociedad y los cambios estructurales que en ella se realizan. Por eso, sólo se presentan algunos aspectos que, ojalá, permitan al lector tener una visión más cabal del proceso nicaragüense. Además, siempre se deberá tener en cuenta que el período transcurrido de 3 años es aún muy corto para poder evaluar todas las repercusiones del proceso y que éste se ha llevado a cabo en un contexto internacional desfavorable, lo que ha determinado que la seguridad nacional pase a ser la variable estratégica más importante para Nicaragua.

Antecedentes

La revolución sandinista debió hacerse cargo de una economía y sociedad con graves problemas estructurales que se venían agudizando a partir de 1975, como consecuencia de las presiones inflacionarias externas, las fluctuaciones de los precios internacionales de las exportaciones básicas y el endeudamiento externo creciente del país. La casi totalidad de las actividades productivas habían sido adversamente afectadas por la guerra de liberación; las pérdidas en vidas humanas y en bienes materiales fueron enormes y el gobierno de Reconstrucción

Nacional tuvo que hacer frente a la difícil tarea de suministrar alimentos a la población para asegurar su supervivencia¹.

Daños de la guerra

Los daños materiales de la guerra fueron estimados por CEPAL en US\$ 481 millones, correspondiendo US\$ 150 millones a la industria y US\$ 220 millones al comercio. La deuda externa era a fines de julio de 1979, de US\$ 1.650 millones, exigibles en su mayor proporción a corto y mediano plazo (menos de 10 años), lo que impuso un elevado servicio. Por otra parte, la menor actividad económica (lucro cesante) que se produjo en los años 1978 y 1979 se puede estimar, de manera muy gruesa², en alrededor de US\$ 700 millones. También fue importante la fuga de capitales que se registró en los sectores de la industria y comercio principalmente, a lo que se unió a finales de la guerra el saqueo de las cuentas bancarias y de los activos realizables por parte de los empresarios somocistas, cuyo monto resulta difícil de calcular, pero, en todo caso, fue cuantioso y ascenderla a varios centenares de millones de dólares. Sea cual fuere la exactitud de las cifras y de las estimaciones, resulta innegable que el país se encontraba en una desastrosa situación económica y financiera, con su sistema productivo desquiciado, su comercio exterior semiparalizado y sus instituciones básicas en crisis.

Las pérdidas en vidas humanas habrían sido alrededor de 50.000 personas, la tasa de desempleo llegó a 30.3% en 1979, y la población carecía de alimentos para su sustento.

La coyuntura internacional

Por otro lado, el triunfo de la revolución se produjo en el marco de una coyuntura internacional que no podría calificarse como de favorable para Nicaragua. Ya desde mediados de la década de los 70 el Mercado Común Centroamericano, al que pertenece Nicaragua, había comenzado a presentar síntomas de debilidad como consecuencia del deterioro de los términos del intercambio y de las crisis internacionales monetaria y energética. La economía nicaragüense es extraordinariamente abierta y en consecuencia se ve fuertemente afectada por las fluctuaciones internacionales.

Además, la guerra de liberación y la insurrección popular masiva en contra de la dictadura y su sistema de opresión económico-político fueron creando aspiraciones crecientes en la población para formar una sociedad verdaderamente democrática en la que el poder popular tuviera expresión y una economía

¹ CEPAL, "Nicaragua: El Impacto de la Mutación Política", (E/CEPAL/G. 1147) enero, 1981.

² Caída de 30% del producto.

destinada a satisfacer primordialmente las necesidades básicas de las grandes mayorías nacionales.

El programa de reconstrucción

El Programa del Gobierno de Reconstrucción Nacional, dado a conocer a la opinión pública internacional un mes antes del triunfo en San José de Costa Rica, contó con el apoyo de todos los sectores económicos, sociales y políticos de Nicaragua, que se oponían a la dictadura. Los objetivos fundamentales de dicho programa eran los siguientes:

a) En el orden político: sistema de gobierno pluripartidista; reorganización del Estado; derogación de las leyes y de las instituciones represivas; disolución de la estructura de poder somocista; organización de un nuevo ejército nacional y política exterior independiente.

b) En lo económico: conformación de una economía mixta; reactivación y estabilización de la economía; participación individual y colectiva; formulación de planes de acción (plan de emergencia y plan de reconstrucción, transformación y desarrollo); control de la explotación y desarrollo de los recursos naturales; uso intensivo de la mano de obra y de la tierra; prioridad de la producción agrícola para el consumo interno; desarrollo de la agro-industria; control de los mecanismos de comercialización; desarrollo de las empresas nacionales; reestructuración y renegociación de la deuda externa; orientación del financiamiento externo hacia la reconstrucción; reforma del sistema fiscal; reorganización del sistema financiero; establecimiento de normas para la inversión extranjera.

c) En lo social: política de erradicación de la desocupación; mantenimiento del salario real; promulgación de un Código del Trabajo que sea de verdadera protección para los asalariados y que establezca el fuero sindical y garantice el derecho a huelga; reestructuración del sistema de seguridad social; creación del Sistema Unico de Salud; regulación de los precios de las medicinas; erradicación de la desnutrición crónica; reforma integral educativa, enseñanza obligatoria y gratuita; control de los precios de los materiales escolares; regulación de los colegios particulares; creación de escuelas técnico-vocacionales y de centros educativos rurales; respeto a la autonomía universitaria; erradicación del analfabetismo; reforma urbana; plan de vivienda; programas de emergencia para los barrios marginales; mejoramiento de los servicios públicos (transporte, agua, luz y alcantarillado); atención de la mujer, el niño y la ancianidad; estímulo a la creatividad y expresión artística; ediciones masivas de libros; protección del patrimonio artístico y cultural; conocimiento y divulgación de los valores que forjan la nacionalidad; estímulo al deporte y reconstrucción de Managua y ciudades destruidas por la dictadura.

Como se puede apreciar, las aspiraciones más sentidas eran básicamente de carácter social y apuntaban a un mejoramiento del bienestar de la población y a un afianzamiento de los valores nacionales. En el área política, el pluripartidismo, el respeto a las libertades y los derechos humanos y la mantención de la independencia en las relaciones internacionales constituirían la esencia. En lo económico, se postulaba a la conformación de una economía mixta dirigida a satisfacer las necesidades más apremiantes de las grandes mayorías nacionales y a reconstruir la actividad productiva tan gravemente dañada por la guerra

Este fue el punto de partida que tuvo la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional. ¿Hasta qué punto se ha cumplido dicho programa en los tres primeros años de vida? ¿Qué nuevos requisitos han surgido durante ese período? ¿Qué logros se han alcanzado y qué errores se han cometido? ¿Cuáles son las perspectivas de la revolución sandinista?, son algunas de las interrogantes que se tratará de examinar a continuación.

Aspectos políticos

En materia política, el Programa de Gobierno propugnaba el pluripartidismo, la derogación de las leyes represivas, la reorganización del aparato estatal y la mantención de relaciones internacionales independientes. El gobierno nicaragüense se ha ceñido a estos objetivos en su acción político-administrativa. Algunos de ellos los ha debido acondicionar a las nuevas circunstancias determinadas por la agresión externa y para garantizar la seguridad nacional; entre ellos pueden señalarse el establecimiento del Estado de Emergencia Económica y Social (septiembre de 1981,) para encarar la crisis económica, y el Estado de Emergencia Nacional (marzo de 1982), para hacer frente a la agresión externa. Ellos impusieron algunas limitaciones, principalmente a la libertad de prensa, al derecho a huelga y al movimiento de divisas, lo que parece razonable dentro de un estado de emergencia. Estas limitaciones han sido destacadas con grandes caracteres en la prensa internacional y se han señalado como indicadores de que Nicaragua se encamina a un régimen totalitario.

Asimismo, se ha llegado a afirmar que ya no existe pluralismo en Nicaragua. El funcionamiento de diversos partidos políticos, varios de ellos de oposición; la vivencia del diario *La Prensa*, fuerte opositor al gobierno, aunque con algunos cierres temporales de corta duración por violación de disposiciones legales; el funcionamiento de cinco centrales de trabajadores con orientaciones diferentes³; el respeto al funcionamiento de las diversas tendencias religiosas; la inexistencia de presos políticos y la erradicación de la tortura, son claras muestras del pluralismo nicaragüense.

³ Central General del Trabajo (CGT), independiente; Central de Acción y Unidad Sindical (CAUS), de influencia marxista; Central Sandinista de Trabajadores (CST), oficialista; Central de Trabajadores de Nicaragua (CTN), de inspiración cristiana; Confederación de Unificación Sindical (CUS), socialdemócrata.

En materia de reorganización del aparato estatal, se han realizado diversas reformas destinadas a adecuarlo al proceso revolucionario que está llevando a cabo el país y para hacer posible los profundos cambios estructurales que postula el programa original de gobierno y los planes de la Nación.

El gobierno central se reorganizó creándose diversos ministerios de acuerdo a una modernización de la estructura administrativa. Asimismo se establecieron diversas corporaciones autónomas en sectores claves de la economía. Se creó el Consejo de Estado, que ejerce labores legislativas; se ha reformado el Código del Trabajo y se ha agilizado el sistema judicial. También se ha mejorado el sistema tributario, la administración de la educación, previsión social, etc. La mayoría de los cambios producidos contemplan una participación de los trabajadores y de los ciudadanos.

Es tal vez en el área económica donde los cambios han presentado problemas, básicamente de tipo burocrático, lo que se debe en su mayor parte a que se ha creado una superestructura planificadora de tipo socialista, en circunstancias que los principales sectores productivos están en manos del sector privado.

En cuanto a las relaciones internacionales, Nicaragua ha sostenido una actitud digna, independiente y soberana, tratando de tener relaciones con todos los países del mundo. Sin embargo, las relaciones con los Estados Unidos fueron complejas pero respetuosas con la administración Carter, en tanto que con la administración Reagan han pasado a ser tensas. Esto no es culpa de Nicaragua, que en todo momento ha tratado de buscar el diálogo y de normalizar tanto las relaciones comerciales como políticas, naturalmente dentro de un marco de mutuo respeto. Es innecesario destacar los esfuerzos que en este sentido ha realizado, ya sea directamente o en el seno de las Naciones Unidas o recurriendo a los buenos oficios, de los países amigos, como México, Venezuela, Francia, España, etc.

La actitud intransigente de Estados Unidos está estrechando cada vez más el radio de maniobra del gobierno de Nicaragua. Si la agresión abierta o encubierta norteamericana continúa o se intensifica, es obvio que a Nicaragua no le quedará otra salida que reforzar sus medidas de seguridad nacional y solicitar de manera creciente la ayuda de los países socialistas. Da la impresión de que ése es precisamente el propósito de la administración Reagan para justificar una intervención militar abierta en Nicaragua y en toda Centroamérica.

Los aspectos económicos

1. La Economía Mixta

El área pública y de propiedad del pueblo está configurada por las empresas confiscadas a los somocistas y a los empresarios que abandonaron el país, las

empresas nacionalizadas por razones estratégicas, como los servicios bancarios, comercio exterior y de recursos naturales básicos y las empresas que ha creado el Estado a través de nuevas inversiones. La mayor parte de ellas corresponden a las dos primeras categorías. El área privada está integrada por empresas de capital privado nacional o extranjero y el área mixta, por algunas empresas en que el Estado participa, ya sea de forma mayoritaria o minoritaria, en conjunto con el capital privado nacional o extranjero.

Hasta 1982, el sector privado era ampliamente mayoritario en los principales sectores productivos⁴, en tanto que el área del sector público lo era en los sectores de servicios⁵.

La importancia que sigue teniendo el sector privado en la economía nicaragüense, se puede apreciar por el hecho de que dicho sector generaba en 1981, alrededor del 60% del producto interno bruto (PIB).

El sistema de economía mixta de Nicaragua se diferencia en algunos aspectos del que existe en otros países latinoamericanos. En efecto, las inversiones realizadas en los últimos tres años corresponden en alrededor de 90% al sector público, lo que en el futuro, necesariamente, hará aumentar la participación de ese sector en la generación del PIB. Asimismo, la satisfacción de las necesidades básicas de la población, que en general no reporta grandes utilidades, deberá ser cubierta principalmente por el área estatal⁶.

Por otra parte, la política del gobierno ha comenzado a diferenciar al sector privado entre la grande y mediana empresa y la pequeña, las cooperativas y la artesanía, favoreciendo a éstas últimas debido a la importante ocupación que generan⁷. Esta distinción la justifica el gobierno debido a las diferentes características económicas, sociales y políticas de los pequeños productores⁸.

La política del gobierno sandinista ha sido muy cauta con respecto a las empresas extranjeras. En algunos casos, como con la empresa bananera, se ha llegado, a través de negociaciones, a acuerdos satisfactorios y en el sector industrial las

⁴ Participación aproximada: agricultura 80%, industria fabril 75%, comercio de importación 80% y comercio interno 70%.

⁵ Minería: 95%, construcción: 70%, comercio de exportación 75% y servicios 60%.

⁶ Según el miembro de la Junta de Gobierno de Reconstrucción, Sergio Ramírez, "la economía mixta debe partir de una inserción armoniosa y delimitada de la economía privada dentro del gran caudal estratégico del área de propiedad del pueblo, que en su conjunto debe tener la responsabilidad política en la conducción de todo el sistema económico nacional hacia el cambio y hacia la producción y la distribución de la riqueza" (marzo, 1982).

⁷ Las pequeñas empresas, cooperativas y artesanías dan trabajo a más de la mitad de la población activa.

⁸ En el campo, la Unión de Agricultores y Ganaderos (UNAG) agrupa a más de 40.000 pequeños agricultores y ganaderos.

empresas extranjeras han gozado de las mismas facilidades que las nacionales y aún en ciertos casos han recibido importantes subsidios⁹.

En su propósito de reactivar la economía durante 1980 y hasta septiembre de 1981, el gobierno otorgó prácticamente todo el financiamiento y las divisas que solicitó, la empresa privada, lo que determinó que ésta imprimiera la dinámica en la producción agrícola e industrial. Al mismo tiempo, parte de los recursos recibidos fueron sacados del país por algunos empresarios, utilizando la vía de escape que le ofrecía el mercado de cambio "paralelo"¹⁰.

La operación de las empresas del área de propiedad del pueblo ha debido afrontar la falta de cuadros técnicos con experiencia administrativa, lo que en parte se debió a la fuga de técnicos al exterior, aunque en menor proporción que en los casos de Chile y Cuba. El establecimiento de un tope a las remuneraciones de los funcionarios públicos¹¹ contribuyó a acentuar la escasez de técnicos en las empresas estatales, ya que muchos emigraron al sector privado que les ofrecía duplicar o triplicar sus ingresos.

Por otra parte, las empresas confiscadas a los somocistas se recibieron prácticamente en quiebra. La mayoría de ellas figuraba con un capital contable negativo y para reiniciar sus operaciones debieron solicitar créditos importantes al Sistema Financiero Internacional, asumiendo una carga financiera desmesurada que elevó sus costos de producción y, al mantenerse los precios de venta de sus productos, se generaron pérdidas cuantiosas. Esta situación llegó a ser dramática en el caso de ciertas empresas industriales, algunas de las cuales debieron paralizar temporal o definitivamente sus operaciones a fines de 1981 y a comienzos de 1982¹².

⁹ Este es el caso de la empresa productora de cloro-soda ELPESA, filial de la Penwalt con la que el ministerio de Industria firmó, en abril de 1981, un convenio en el que se establece un subsidio por consumo de energía eléctrica hasta por la cantidad de 33.5 millones de córdobas (US\$ 3.5 millones), cantidad superior al capital contable de la empresa, que al 30/9/80 era de sólo 23.5 millones de córdobas.

Por otro lado, en noviembre de 1981, el ministro de industria, acompañado de varios directores de su ministerio, estuvo durante 15 días en Taiwan estudiando las posibilidades de atraer inversiones de ese país a Nicaragua.

¹⁰ La ley de emergencia, de septiembre de 1981, reguló dicho mercado con el propósito de evitar la fuga de divisas y realizar importaciones no esenciales. En julio de 1982, existían tres paridades cambiarias: la oficial C\$10, la del mercado paralelo C\$28 y la del cambio negro, superior a C\$40 por dólar.

¹¹ El tope es de C\$10.000 al mes, o sea, US\$ 1.000 al tipo de cambio oficial.

¹² "Análisis Económico-Financiero de 36 Empresas Claves de la Corporación Industrial del Pueblo", Max Nollf, marzo de 1981.

33 empresas de la COIP registraban al 31/9/80 un capital negativo de 230 millones de córdobas (US\$23 millones) y habían acumulado pérdidas de 440 millones de córdobas, o sea, se habían "comido" todo su capital social y sus reservas que eran de 209 millones de córdobas. La carga financiera en algunas empresas equivalía a más del 40% del valor de la producción.

Se estimaba que sólo las pérdidas de las 10 empresas que estaban en situación más crítica llegaban a alrededor de 5 millones de córdobas al mes, o sea, 60 millones al año (US\$ 6 millones).

2. Planificación

El proceso de planificación del nuevo gobierno se inició sobre la base de una serie de planteamientos estratégicos globales¹³, que posteriormente se materializaron en los programas de 1980 y 1981. La reactivación económica y la construcción de una nueva economía fueron los objetivos centrales de dichos programas.

Sin embargo, no se ha dado a conocer una estrategia de desarrollo a mediano plazo que establezca sistemáticamente los objetivos globales y sectoriales del desarrollo y sus respectivas etapas. Ello se aprecia con mayor claridad en el sector industrial, donde no se ha definido una estrategia ni un modelo de desarrollo y hasta ahora sólo se han aplicado medidas parciales de política y que carecen muchas veces de continuidad y coherencia.

Otro hecho que ha entrabado las labores de planificación ha sido la inexistencia de una dirección única de la economía. En ciertos casos ha habido superposiciones y aún contradicciones entre las directivas emanadas del Ministerio de Planificación, del Gabinete Económico y de los ministerios sectoriales.

La planificación se está realizando en un país que no ha tenido experiencia en este campo, ni cuenta con los cuadros técnicos suficientes para ello, especialmente porque el proceso de planificación resulta más complejo en una economía mixta que pretende llevar a cabo profundos cambios estructurales¹⁴. Por otra parte, el hecho de que el país afronta una situación de agresión internacional delicada ha determinado que la seguridad nacional haya pasado a ser la principal consideración estratégica.

3. Reactivación Económica

Entre los grandes estrangulamientos y desequilibrios heredados por la revolución figuraban: la profunda desarticulación del aparato productivo; el desabastecimiento de productos esenciales; el deficiente ciclo agrícola; un proceso

Algunas de las empresas que paralizaron: Fabritex, principal industria textil; LASA, procesadora de langostinos; Mina Rosita; ATCHEMCO, productora de resinas, CERISA, azulejos, etc.

¹³ "Programa de Gobierno de Reconstrucción Nacional", junio de 1979 y "Lineamientos para un Programa de Emergencia y Reactivación", 1980-1981. Notas Preliminares, Comité de Coordinación Económica.

¹⁴ La elaboración del Plan 1980 se constituyó en una verdadera escuela de capacitación de programación, ya que en este esfuerzo participaron alrededor de 200 funcionarios y asesores del gobierno. Desafortunadamente, en el Plan 1981 se prefirió circunscribir este trabajo a un grupo reducido de técnicos del Ministerio de Planificación que llegó incluso a la utilización de modelos econométricos. Mientras las metas del primer programa se cumplieron en un elevado porcentaje, no sucedió lo mismo con las del segundo. Asimismo, el primero fue entregado oportunamente a fines de 1979, el segundo sólo fue terminado en febrero de 1981. No tenemos conocimiento de que se haya publicado el plan para 1983 y se nos ha asegurado que todo el sistema de planificación se halla sometido a una profunda revisión.

inflacionario intenso; un déficit fiscal exagerado; un alto endeudamiento externo; fuga de divisas; alto desempleo y carencia de recursos humanos calificados¹⁵.

a) **El sector agropecuario** había registrado un descenso de 15% en 1979 y de 10% en 1980, iniciando su recuperación en el segundo semestre de dicho año. El volumen de la producción agropecuaria anotó en el ciclo 1981-1982 un fuerte aumento que permitió superar los niveles de 1977-78. Sólo el algodón y el tabaco arrojaron en el último ciclo niveles inferiores¹⁶. La fuerte baja del algodón se debe fundamentalmente a una menor siembra por parte del sector privado y a una política deliberada del Ministerio de Agricultura que ha preferido que se siembre sorgo en algunas áreas dedicadas con anterioridad al algodón¹⁷.

Los aumentos agrícolas se lograron a pesar de que el sector privado disminuyó su área sembrada en alrededor de 20%. En 1982 trabajan en el sector agropecuario más de 300.000 personas, habiéndose superado los niveles de 1977 y su contribución al PIB era en 1981 de 22% (ver cuadro N° 1).

En 1981 las exportaciones de origen agropecuario representaron alrededor del 70% del valor total de las exportaciones, y de los créditos otorgados por el Sistema Financiero Nacional al sector agropecuario cerca del 80% de ellos correspondió al sector privado y dentro de éste, el mayor volumen, a los pequeños productores.

b) **El sector industrial.** La reactivación del sector industrial ha sido inferior a la del sector agropecuario. La caída del producto fue en 1979 de 27,5% según las cifras oficiales, pero investigaciones posteriores han indicado que ella fue superior, del orden de 34 a 35%. En 1980 se alcanzó un nivel de producción equivalente al 90% de 1978. En 1981 disminuyó el ritmo de crecimiento a 3%, debido principalmente a que la producción industrial se vio afectada por una aguda escasez de divisas, y a que la demanda del Mercado Común Centroamericano cayó sustancialmente como consecuencia de la crisis económica que afecta a la región¹⁸. La ocupación industrial estaba a comienzos de 1982 por debajo de los niveles de 1977 (Ver cuadro N° 1).

Si bien es cierto que los niveles globales de producción del sector industrial aparecen como satisfactorios, ello se debe a que se produjo una mayor reactivación en los sectores no prioritarios como tabaco, bebidas y productos de

¹⁵ Véase CEPAL, Estudio Económico de América Latina 1979.

¹⁶ El café fue 9,4% superior; la caña de azúcar, 18.7%; el maíz, 10.5%; el arroz, 88.7%; el algodón (-46.8%) y tabaco (-3%). (Cifras Oficiales).

¹⁷ Esta política ha recibido críticas, ya que el rendimiento de algodón es mucho mayor que el del sorgo y además produce divisas.

¹⁸ En 1980 se exportaron 127 millones en manufacturas al mercado centroamericano, habiendo sido éstas de 138 millones en 1978; en 1981 dichas exportaciones fueron inferiores a 100 millones de dólares.

caucho, en tanto que no se alcanzaron las metas previstas en alimentos, textiles y medicinas, sectores que producen bienes esenciales de consumo popular.

c) **Otros sectores.** El sector de minería, a pesar de la situación desastrosa en que quedaron las minas después de varios años de descapitalización, reanudó sus labores, pero la explotación futura de las minas requerirá fuertes inversiones para renovar los equipos obsoletos y realizar programas de exploración minera. Nicaragua posee recursos auríferos, hierro y minerales mixtos de cobre, zinc y plomo, que no han sido debidamente reconocidos hasta ahora. Asimismo, según algunos técnicos, debería haber yacimientos de petróleo en la región de la Costa Atlántica.

El comercio interno, la construcción, los servicios financieros y de transporte también han registrado importantes avances en la reactivación económica. Asimismo, ha disminuido notablemente el ritmo de la inflación. En 1979, la tasa fue de 70% y bajó a 35% en 1980, y a 24% en 1981, al igual que la tasa de desempleo, de 28% en 1979, a 13% en 1981.

4. Comercio Exterior y Ayuda Externa

Las fluctuaciones del comercio exterior tienen una importante incidencia en una economía abierta como la nicaragüense. El deterioro de los términos del intercambio; la menor disponibilidad de productos de exportación, debido a la caída de la producción y al mayor consumo interno de algunos de ellos (carne y azúcar); las mayores importaciones de alimentos y de insumos para las actividades productoras y el servicio de la elevada deuda externa han generado un fuerte desequilibrio en la balanza de pagos, que ha pasado a ser el freno más importante para el desarrollo del país. El déficit de la balanza comercial fue en 1981 cercano a los 500 millones de dólares. O sea, Nicaragua está importando el doble de lo que exporta. (Ver Cuadro N° 1).

Durante 1979 y 1980, Nicaragua pudo superar parte de sus problemas gracias a la ayuda externa que recibió y que ascendió hasta abril de 1981 a unos 1.100 millones de dólares en préstamos a mediano y largo plazo y donaciones. Luego, en el siguiente año, la ayuda de la comunidad internacional bajó considerablemente, llegando sólo a unos US\$ 360 millones¹⁹.

Como se vio anteriormente, los requerimientos financieros de Nicaragua para reactivar su economía y saldar sus compromisos externos se podían estimar en más de 3.000 millones de dólares. La ayuda que ha recibido sólo ha cubierto la mitad de dichos requerimientos, por lo que las necesidades de Nicaragua siguen siendo angustiosas, especialmente después de las inundaciones de comienzos de 1982, que ocasionaron pérdidas superiores a US\$ 300 millones.

¹⁹ A fines de 1980 se planteó la creación de un consorcio europeo de ayuda a Nicaragua, iniciativa que fracasó debido al mal manejo del Representante Residente de Naciones Unidas.

La casi totalidad de la ayuda económica ha sido otorgada por once países²⁰. Es importante señalar que dos países no alineados - México y Libia - han sido los que han otorgado la mayor ayuda; le siguen en segundo término las dos grandes potencias mundiales Estados Unidos y la URSS - y en tercer lugar figuran la República Democrática Alemana y Venezuela. Estos seis países han entregado alrededor de los dos tercios de la ayuda. También ha sido importante la ayuda cubana, la que es difícil de contabilizar debido a que se ha concentrado en el envío de alrededor de 2.000 maestros y médicos. La solidaridad de América Latina ha sido superior, hasta ahora, a la de los países socialistas y a la de Europa Occidental y de Estados Unidos. (Ver Cuadro N° 2).

Las donaciones recibidas por Nicaragua, gran parte de ellas en alimentos, útiles escolares, medicinas y equipos, han sido hasta fines de 1981 del orden de los US\$ 260 millones (Ver Cuadro N° 2). El mayor donante ha sido México, siguiendo en importancia la Comunidad Económica Europea, Suecia, Holanda, España, República Democrática Alemana, Panamá, Unión Soviética y Venezuela.

Aspectos sociales

Es en el área social donde el gobierno revolucionario ha logrado sus mayores realizaciones y ellas se han ceñido a los objetivos del Programa de Gobierno, que sirvió para unificar a todas las fuerzas en contra de la dictadura de Somoza. Sería largo enumerar todas las acciones emprendidas, por lo que sólo se apuntarán los aspectos más relevantes.

1. Educación. En esta área se han obtenido avances que han superado todas las expectativas. Durante 1980 se llevó a cabo la campaña de alfabetización que favoreció a más de 400.000 personas, reduciendo la elevada tasa de analfabetismo que mantenía la dictadura (50.4%) a una de las más bajas de América Latina (12.1%). En los años siguientes se ha complementado este esfuerzo con una cruzada de educación de adultos. La participación masiva de la población en la campaña de alfabetización (alrededor de 100.000 personas) se hizo basándose en la consigna de que "el pueblo educa al pueblo". Asimismo, en la campaña destacó la abnegada participación de profesores cubanos, los que realizaron su labor en los rincones más apartados e inhóspitos del país.

Mientras en 1978, la matrícula educativa total sólo llegaba a medio millón de personas, en 1981, fue de cerca de 900.000. Se esperaba que en 1982 subiera a un millón. Los aumentos más significativos se han logrado en la educación preescolar, en la primaria y en la de adultos, con lo que se ha comenzado por satisfacer los requerimientos más urgentes de la población. En el período septiembre 1979 - abril 1982 se han construido unos 1.300 nuevos locales

²⁰ México, Libia, Estados Unidos, Unión Soviética, República Democrática Alemana, Venezuela, Holanda, Alemania Federal, Cuba, Suecia y Perú.

escolares. Los gastos en educación, que en 1977 representaban el 1.3% del producto bruto interno, en 1981 llegaron al 4.3% de éste (Ver Cuadro N° 1).

2. Salud. En este campo también se ha llevado a cabo una importante labor, que se ha orientado a extender los servicios a las zonas rurales. Campañas masivas contra las principales enfermedades (malaria, TBC, sarampión, tétano, poliomeilitis, etc.), mejoramiento de la atención médica en los hospitales, especialmente de la de tipo primario; atención integral del niño, de la mujer embarazada y del trabajador, control nutricional, mejoramiento de las instalaciones sanitarias, formación de recursos humanos, construcción de hospitales regionales y centros de salud²¹, especialmente en las zonas rurales, establecimientos de formación técnica y entrega gratuita de medicamentos han concentrado la preocupación de las autoridades nacionales. En las campañas han participado voluntariamente decenas de miles de personas, en su mayoría mujeres.

Guarderías infantiles, comedores infantiles, orientación y protección familiar, rehabilitación psicosocial y ocupacional, protección a la vejez, centros de rehabilitación para drogadictos y prostitutas, programas para minusválidos, son otros campos de acción de la labor de bienestar social, la que generalmente se realiza con participación de organizaciones de masas.

3. Participación Popular. Se ha tratado de impulsar la participación de la población en las diferentes actividades socio-económicas. Se han creado numerosas organizaciones de masas que agrupan a vastos sectores del país y que participan activamente en las campañas de educación, salud, vivienda, mejoramiento comunal, trabajos voluntarios, etc. Sin embargo, todavía no se han logrado establecer sistemas adecuados de participación de los trabajadores en la administración y gestión de las empresas del área de propiedad del pueblo, donde sólo se han realizado algunos intentos aislados, con resultados diversos.

4. Otros Logros Sociales. Sin pretender agotar la lista, se pueden señalar otros logros en los tres primeros años del proceso nicaragüense: la ley de reforma agraria²², reforma de la previsión social, programa de viviendas populares, revalorización de las pensiones, creación de Centros Populares de Cultura, ferias artísticas y culturales, organización del turismo popular, construcción de mercados en Managua y otras ciudades, establecimiento de tiendas populares, mejoramiento de los servicios públicos, en especial transporte, luz, agua y seguridad personal, bibliotecas móviles, fomento del deporte y de las actividades artísticas y recreativas, etc.

²¹ Están en construcción los hospitales regionales de Rivas, Masaya, Matagalpa y Bluefields y 79 Centros de Salud. A fines de 1981 había 41 hospitales y cerca de 400 centros y puestos de salud funcionando.

²² Del 19 de julio de 1981 hasta abril de 1982 ha expropiado unas 56.000 hás., de las cuales el 20% han sido entregadas a cooperativas de campesinos y el saldo ha pasado a incrementar el APP, que con la confiscación de las tierras de Somoza controla un millón de hectáreas.

Algunas reflexiones

El breve examen que se ha hecho del proceso revolucionario nicaragüense y en el que no se han alcanzado a abordar todos los aspectos que se hubiera querido, parecería trunco si no se le agregan algunas reflexiones.

En primer lugar, cabe destacar que el proceso revolucionario nicaragüense por su larga y sacrificada lucha contra un enemigo poderoso y por su expresión humanista de restablecer la libertad y el respeto de los derechos humanos, se ganó la admiración de la comunidad internacional. El triunfo de la revolución motivó la ayuda económica y solidaria para contribuir a la reconstrucción de la economía y para lograr el establecimiento de una sociedad más justa. Este objetivo representa otro camino largo y lleno de sacrificios tal vez mayores que los de la guerra de liberación. La ayuda internacional ha sido insuficiente y no se puede dejar botado a un pueblo heroico a mitad de camino. La solidaridad internacional adquirió un gran compromiso con la lucha sandinista que ahora no debería rescindir. Asimismo, dicha solidaridad, por su propia naturaleza, tiene que oponerse decididamente a la agresión encubierta o abierta que está perpetrando Estados Unidos de Norteamérica. En otras palabras, se trata de aliviar el camino de espinas que está recorriendo el pueblo nicaragüense y evitar la crucifixión del proceso revolucionario que dicho pueblo se ha impuesto.

En segundo lugar, se tiene que reconocer que la Junta de Gobierno de Reconstrucción se ha ceñido a los principios y objetivos del programa de gobierno inicial, que fue aprobado por todas las fuerzas de la nación y que si ha habido algunas variaciones, éstas han sido impuestas por la agresión económica y militar externa. A pesar de la tergiversación de la prensa internacional comprometida con los intereses norteamericanos, opera en Nicaragua una economía mixta y pluralista. Los errores que se pueden atribuir al proceso son principalmente de carácter económico, como la subestimación de los verdaderos alcances de la catástrofe que presentaba la economía nacional y los serios problemas que tendría que afrontar y que llevó a las autoridades a realizar políticas que podrían calificarse de "un tanto alegres". Recién dos años después del triunfo se dictó una Ley de Emergencia Económica y Social, lo que se debería haber hecho desde un principio. Tampoco ha habido la suficiente claridad en la planificación de una economía mixta en donde el sector privado es mayoritario. Pero lo importante es que se respetan los derechos humanos, que se ha abolido la tortura y que se está tratando, aún con todas las limitaciones del caso, de satisfacer las necesidades más urgentes de las mayorías nacionales y que éstas, después de tres años, se encuentran con niveles de vida y condiciones de bienestar muy superiores a las existentes en el régimen somocista. Como es

natural en estos casos, esto no sucede lo mismo para un sector minoritario que antes usufructuaba de condiciones excepcionales²³.

En tercer lugar, hay que señalar que si persiste la agresión económica norteamericana, a Nicaragua no le quedará otra alternativa que recurrir en forma creciente a la ayuda de los países socialistas, con los que hasta ahora las relaciones comerciales han sido bastante débiles²⁴. Es indudable que si no se recibe una ayuda solidaria de la comunidad internacional, Nicaragua tendrá que retardar las transformaciones estructurales que quiere realizar en favor de su pueblo y para afirmar su soberanía e independencia.

Referencias

CEPAL, ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA. - 1979;
CEPAL, NICARAGUA: EL IMPACTO DE LA MUTACION POLITICA. - CEPAL. 1981;

²³ El 5% superior de la población concentraba el 28% del ingreso nacional, en tanto que el 50% inferior sólo recibía el 15% (CEPAL, "Nicaragua: El Impacto de la Mutación Política", Santiago Chile 1981).

²⁴ En 1981 sólo el 6% del valor de las exportaciones se orientó a los países socialistas y apenas el 2% de las importaciones provino de dichos países.

CUADRO N° 1

**NICARAGUA: PRINCIPALES INDICADORES DEMOGRÁFICOS,
ECONÓMICOS Y SOCIALES**

INDICADORES	1977	1981
A. DEMOGRÁFICOS		
Población Total (miles)	2.886	2.816
— Urbana	1.706	1.664
— Rural	1.118	1.351
Ocupación	688	730
— Agrícola	272	260
— No agrícola	117	90
— Otros sectores	299	362
B. ECONÓMICOS		
Producto Interno Bruto (Millones US\$ año) promedio 1978	2.105	2.225 (2)
— Agropecuario	404	450 (2)
— Manufactura	445	430 (2)
— Otros sectores	1.168	1.319 (2)
Exportaciones FOB (Millones US\$)	697	630
Importaciones CIF (Millones US\$)	767	956
Balance comercial (Millones US\$)	172	-766
Reservas Internacionales Netas (Millones US\$)	-1	78
Inflación (aumento índice precios consumidores)	10,2	23,9
Energía generada (Millones kWh)	1.573	1.675 (3)
Producción de cemento (miles de bolsas)	4.968	4.268 (3)
C. SOCIALES		
Tasa de alfabetismo (porcentaje)	50,4	12,1
Costo educativo sobre PIB (porcentaje)	1,82	4,86
Esperanza de vida (años)	53	55
Mortalidad infantil (cada 1.000 nacidos)	121	94
Número de sindicatos	1.760 (1)	1.187
Número de trabajadores sindicalizados	27.000 (1)	107.130
Número de cooperativas	133	3.520
Tasa de desempleo	13	13

Fuente: CEPAL, sobre la base del Banco Central de Nicaragua, UNESCO y Banco Mundial

(1) 1979

(2) Anuario Estadístico Centroamericano (P. 11, julio 1982)

(3) Estimación

CUADRO Nº 2

NICARAGUA: AYUDA ECONOMICA RECIBIDA

	Millones US\$	%
1. Organismos Internacionales	677	45.3
Multilaterales	589	39,4
AID	88	5,9
2. Regiones y países	819	54.7
América Latina	271	18,1
Países Socialistas	253	16,9
Europa Occidental	141	9,4
Libia	121	8,1
Otros	33	2,2
TOTALES	1.496	100.0
Créditos a mediano y largo plazo	1.233	75,7
Donaciones	263	24,3

FUENTE: Informe Anual del Gobierno de Nicaragua al Consejo de Estado (4/5/82).